



Final. INTELIGENCIA EMOCIONAL.
ID : 2bc2a93cf39c152b11a969d737a08ac99a34b0ce



Nombre del fichero : Final. INTELIGENCIA EMOCIONAL..txt
Tamaño del archivo original : 115,4 kB
Número de palabras : 13.960

Depositante : Álvaro Luis DARCOURT MÁRQUEZ
Fecha de depósito : 9 de julio de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 9 de julio de 2026

Resumen (sección 1/3)

Localización de los textos sospechosos en el documento :



Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

Similitudes 17%

Sintáctica 6% Semántica 12%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



Detección de IA 7%

Textos estilísticamente próximos a un texto generado por una IA.
Este índice es un indicador y no una prueba. Comprueba con el autor si domina los conocimientos mencionados en el documento.



Idiomas no reconocidos 5%

Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua.
Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.



No incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

Textos entre comillas <1%

Pasajes entre comillas, a menudo indicativos de una cita.

Similitudes

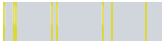
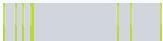
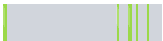
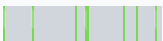
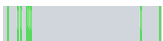
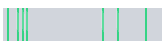
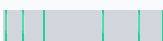
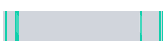
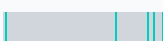
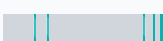
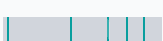
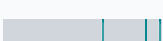
17%

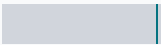
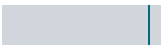
Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



Fuente principal detectada

Nº		Descripciones	Similitudes	Ubicaciones
1		Documento de otro usuario #9c6e50 Detección semántica Viene de de otro grupo	7%	
2		Documento de otro usuario #63411a Detección semántica Viene de de otro grupo	5%	
3		repositorio.ucv.edu.pe Detección semántica repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/172842/ORTIZ_SJ...	4%	
4		Revisión documental sobre los vínculos en la escuela... Detección semántica doi.org/10.48204/3072-9653.7501	4%	
5		revistacopala.net Detección semántica revistacopala.net/visor/paz-en-movimiento/capitulo-9.pdf	4%	
6		Documento de otro usuario #25da74 Detección semántica Viene de de otro grupo	4%	
7		Inteligencia emocional de los estudiantes entre los 1... Detección semántica hdl.handle.net/10823/1405	4%	
8		rclimatol.eu Detección semántica rclimatol.eu/wp-content/uploads/2023/10/Articulo-CS23-Maria-Delgado....	4%	
9		repositorio.ucv.edu.pe Detección semántica repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/20.500.12692/99303/4/Castillo_CLR-SD....	3%	
10		dialnet.unirioja.es Detección semántica dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7982132.pdf	3%	
11		unescollece.org Detección semántica unescollece.org/wp-content/uploads/2024/01/Enero-2024-Aportes-para-l...	3%	
12		Desarrollo Integral de los Estudiantes: Importancia ... Detección semántica doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11959	3%	
13		Documento de otro usuario #a10475 Detección semántica Viene de de otro grupo	3%	
14		La música y el mindfulness como estrategias... Detección semántica hdl.handle.net/10902/38998	2%	

N°		Descripciones	Similitudes	Ubicaciones
15		Documento de otro usuario #de76c8  Detección semántica Viene de de otro grupo	2%	
16		La inteligencia emocional en personas...  Detección semántica uvadoc.uva.es/handle/10324/26789 	2%	
17		La inteligencia emocional en las prácticas política...  Detección semántica revistas.upb.edu.co/index.php/analecta/article/download/1315/1130 	2%	
18		educa.fcc.org.br  Detección semántica educa.fcc.org.br/pdf/rbedu/v29/1809-449X-rbedu-29-e290125.pdf 	2%	
19		Formación integral: habilidades socioemocionales y...  Detección semántica dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10650781.pdf 	2%	
20		Convivencia Escolar: Una revisión del...  Detección semántica www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242019000100... 	2%	
21		Documento de otro usuario #499d5f  Detección semántica Viene de de otro grupo	2%	
22		Manejo y control de emociones en estudiantes d...  Detección semántica dx.doi.org/10.35381/cm.v9i1.1119 	2%	
23		Desarrollo Integral de los Estudi... preview &...  Detección semántica www.mendeley.com/catalogue/795a4946-5787-3707-9713-2be2f06118f5/ 	2%	
24		Programa de Inteligencia Emocional para Mejorar la...  Detección semántica doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6.20949 	1%	
25		repositorio.minedu.gob.pe  Detección semántica repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/7784/Orient... 	1%	
26		Factores que influyen en la convivencia escolar en...  Detección semántica doi.org/10.59659/revistatribunal.v6i14.324 	1%	
27		zenodo.org  Detección semántica zenodo.org/records/18227953/files/Art_XX_CC_Convivencia%20escolar%... 	1%	
28		ve.scielo.org  Detección semántica ve.scielo.org/pdf/rted/v18n1/2665-0266-rted-18-01-82.pdf 	1%	
29		La inteligencia emocional en la práctica...  Detección semántica doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.588 	<1%	
30		Documento de otro usuario #3bf850  Detección semántica Viene de de otro grupo	<1%	
31		Convivencia democrática en las aulas: Desafíos y...  Detección semántica www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2616-7964202500... 	<1%	

N°	Descripciones		Similitudes	Ubicaciones
32		doi.org  Detección semántica doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6608 	<1%	
33		doi.org  Detección semántica doi.org/10.47865/igob.vol7.n27.2024.362 	<1%	

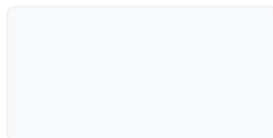
Fuente mencionada (sin similitudes detectadas)

N°	Descripciones	
1		https://orcid.org/0009-0000-4084-8100
2		https://orcid.org/0000-0002-5075-0761
3		https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2012.0001.01
4		https://doi.org/10.18566/apolit.v7n13.a07
5		https://es.scribd.com/document/265377297/Convivencia-y-Disciplina-Escolar
6		https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ixtlahuaco/article/view/3677
7		https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052021000100409
8		https://www.educarchile.cl/recursos-para-el-aula/la-disciplina-y-la-convivencia-como-procesos-formativos
9		https://sonria.com/wp-content/uploads/2020/03/Psicopedagogia-emociones-Bisquerra.pdf
10		https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=3483
11		http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000300312&lng=es&tlng=es
12		https://doi.org/10.47460/uct.v28i125.857
13		https://www.researchgate.net/publication/382238741_Desarrollo_Integral_de_los_Estudiantes_Importanci...
14		https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/DC5D2EB382546263052580A600733653/\$FI...
15		https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(8)
16		http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000300002&lng=es&tlng=es
17		https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2019.23.e10232
18		https://liderazgoeducativo.udp.cl/cms/wp-content/uploads/2020/04/191204-CE2ed.pdf
19		https://doi.org/10.19053/16923936.v2.n24.2014.4515
20		https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=27419066009
21		https://doi.org/10.59427/rcli/2023/v23cs.2613-2618
22		https://doi.org/10.36097/rsan.v1i39.1374
23		https://doi.org/10.33996/revistavive.v8i22.383
24		https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005
25		https://www.researchgate.net/publication/230886939_La_Inteligencia_emocional_en_la_Educacion
26		https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol18-Issue1-fulltext-1486

N°		Descripciones
27		https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v13n25a5
28		https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832309012.pdf
29		https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3736408
30		https://doi.org/10.30554/plumillaedu.3.633.2004
31		https://www.redalyc.org/articulo.oa?id
32		https://doi.org/10.56712/latam.v4i3.1187
33		https://doi.org/10.6018/reifop/20.2.232941
34		https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170118447007
35		https://revista.ciinsev.com/assets/pdf/revistas/REVISTA12.5/13.pdf
36		https://doi.org/10.1590/S1413-24782025300119
37		https://www.minedu.gob.pe/curriculo/
38		http://dx.doi.org/10.21676/23897856.3878
39		https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1170
40		https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/1963
41		https://doi.org/10.37843/rted.v18i1.619
42		https://www.researchgate.net/publication/237232581_LA_CONVIVENCIA_UN_MODELO_DE_PREVENCION_...
43		https://doi.org/10.24310/Metyper.2016.v0i16.2684
44		https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11593
45		https://doi.org/10.1590/S1413-24782024290125
46		https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3430407
47		https://doi.org/10.46276/rifce.v7i2.1284
48		https://doi.org/10.6018/analesps.345901
49		https://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/1749
50		https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6383454
51		https://doi.org/10.4067/S0718-22362014000200007
52		https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697
53		https://doi.org/10.35381/cm.v9i17.1120
54		https://revistas.unisucree.edu.co/index.php/veritas/article/view/1054
55		https://redae.uc.cl/index.php/pel/article/view/24081/19337
56		https://crecerpsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/03/libro-psicologia-educativa.pdf
57		https://doi.org/10.47460/uct.v28ispecial.836



1



LA INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO INSTRUMENTO PARA FORTALECER UNA CONVIVENCIA ESCOLAR DEMOCRÁTICA

EMOTIONAL INTELLIGENCE AS A TOOL TO STRENGTHEN DEMOCRATIC SCHOOL COEXISTENCE

Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en Educación

Presentado por

Luveluz Ordoñez Zapata

<https://orcid.org/0009-0000-4084-8100>

Asesor

Alvaro Luis Darcourt Marquez

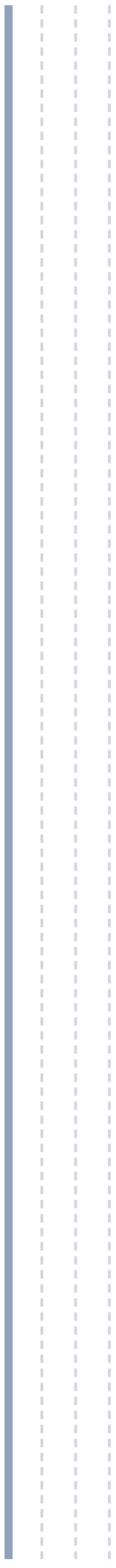
<https://orcid.org/0000-0002-5075-0761>

Lima, mayo, 2026

DEDICATORIA



Dedico este trabajo a Dios, por darme fortaleza y salud; a mi abuelo Julio, QEPD.; a Gladiz y Guido, mis queridos padres; a Wilder, Luz Maria, Aldahir y Edwin; mis hermanos, por todo su apoyo incondicional; y, en especial a Zammy, mi adorada hija, quien es mi principal razón y motivo para continuar con este sueño.



RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como finalidad, el análisis de la inteligencia emocional y su influencia en el fortalecimiento de la convivencia escolar democrática en las instituciones educativas del nivel secundario. Por otro lado, realza la importancia de reconocer las emociones como parte del desarrollo integral de los adolescentes, debido a que permite que los estudiantes desarrollen habilidades vinculadas con la identificación, la comprensión y la gestión adecuada de emociones, las mismas que se favorecen de manera eficiente en el bienestar personal de los estudiantes, así como en la interacción con otras personas dentro del entorno educativo. Del mismo modo, hace un análisis de la convivencia escolar democrática como parte de un proceso encargado de formar estudiantes en base al respeto, la inclusión, la participación activa y el diálogo, orientado a fortalecer una ciudadanía con oportunidades de espacios saludables. De acuerdo con esta visión, las habilidades socioemocionales promueven la autorregulación emocional, la empatía y el abordaje positivo de situaciones conflictivas. A partir de este enfoque, el desempeño docente y la incorporación de estrategias pedagógicas relacionadas al manejo de emociones, cumplen un papel fundamental en la creación de un ambiente escolar positivo y favorable para todos. En síntesis, se sustenta que el desarrollo de habilidades socioemocionales son esenciales para formar estudiantes capaces de coexistir en sociedad de manera democrática, afrontando los desafíos de la sociedad actual.

Palabras clave: inteligencia emocional; convivencia escolar; resolución de conflictos; autorregulación; habilidad socioemocional.

ABSTRACT

This research aims to analyze emotional intelligence and its influence on strengthening democratic coexistence in secondary schools. It also highlights the importance of recognizing emotions as part of adolescents' holistic development, as this allows students to develop skills related to identifying, understanding, and appropriately managing emotions. These skills effectively contribute to students' personal well-being and their interactions with others within the educational environment. Similarly, it analyzes democratic coexistence as part of a process designed to educate students based on respect, inclusion, active participation, and dialogue, fostering a citizenry with opportunities for healthy spaces. According to this perspective, socio-emotional skills promote emotional self-regulation, empathy, and a positive approach to conflict situations. From this perspective, teacher performance and the incorporation of pedagogical strategies related to emotion management play a fundamental role in creating a positive and supportive school environment for all. In summary, it is argued that the development of socio-emotional skills is essential to forming students capable of coexisting in society in a democratic way, facing the challenges of today's society.

Keywords: emotional intelligence; school coexistence; conflict resolution; self-regulation; socio-emotional skills.

ÍNDICE

DEDICATORIA i RESUMEN ii ABSTRACT iii INTRODUCCIÓN 5

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO SOBRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL 8 1.1. Conceptualización de inteligencia emocional 8 1.1.1. Definición de inteligencia emocional 9 1.1.2. Diferencia entre inteligencia emocional e inteligencia social y cognitiva 9 1.2. Inteligencia emocional en el desarrollo adolescente 10 1.2.1. Cambios cognitivos biológicos y sociales 11 1.3. Inteligencia emocional en entornos educativos 13 1.3.1. Rol de la inteligencia emocional en el aprendizaje y rendimiento académico... 14 1.3.2. Influencia de la inteligencia emocional en la autorregulación, motivación e interacción de estudiantes de secundaria 14 1.3.3. Desarrollo de habilidades para la vida y la ciudadanía 15 1.3.4. Inteligencia emocional como herramienta de prevención de la violencia escolar 16

CAPÍTULO II: CONVIVENCIA ESCOLAR DEMOCRÁTICA 18 2.1. Definición de convivencia escolar 18 2.1.1. Dimensión pedagógica de convivencia 19 2.1.2. Enfoques sobre la convivencia escolar 20 2.1.3. Diferencia entre disciplina y convivencia 22 2.2. Característica de una buena convivencia escolar en las instituciones educativas 23 2.2.1. Principios y valores democráticos aplicados en entornos escolares 25 2.2.2. Diálogo y resolución de conflictos escolares 26 2.2.3. Importancia de las normas de convivencia 28 2.3. Factores que afectan la convivencia escolar en estudiantes de secundaria 29 2.4. Rol docente en el desarrollo de la convivencia escolar democrática 30 2.4.1. Estrategias pedagógicas para fomentar una convivencia democrática 30

CAPÍTULO III: RELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONVIVENCIA ESCOLAR 32 3.1. Inteligencia emocional como base para una convivencia escolar sana 32 3.1.1. Relación entre las emociones y el comportamiento estudiantil 32 3.2. Convivencia democrática desde la educación emocional 33 3.2.1. Inteligencia emocional como promotora de valores democráticos 35 3.3. Influencia de la inteligencia emocional en la convivencia democrática 36 3.3.1. Relación entre inteligencia emocional y participación democrática 36

CONCLUSIONES 38

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surge como una necesidad de abordar la relación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar, debido a que hoy en día constituye un tema relevante en el ámbito educativo. En el contexto actual, el desarrollo académico y el fortalecimiento de habilidades emocionales, resultan tener mucha relevancia en estudiantes del nivel secundario, dado que se encuentran en etapa adolescente, caracterizado por cambios emocionales, sociales y cognitivos. Estos cambios, si no son gestionados adecuadamente, pueden dar paso a conductas disruptivas, de aislamiento o de violencia dentro de la institución educativa.

A partir de lo anterior, se pone en manifiesto la importancia de propiciar el desarrollo de la inteligencia emocional en las instituciones educativas de nivel secundario, puesto que permite contribuir a la mejorar del ambiente institucional, así como fortalecer la formación integral del estudiante, en una dimensión personal y social. Promover la inteligencia emocional en este grupo estudiantil resulta fundamental, pues permite construir bases necesarias para afrontar situaciones emocionalmente desafiantes de manera saludable y efectiva (Delgado et. al., 2023). Asimismo, la inteligencia emocional contribuye a comprender la función de las emociones y a generar estrategias para su control y regulación (Alonso, 2019). Actualmente se dispone de nuevas formas de comprender el comportamiento humano, lo que ha llevado a reconocer progresivamente la necesidad de incluir en la educación aspectos emocionales y sociales, que deben ser atendidos no solo por la familia, sino también de manera explícita por la escuela y la sociedad (Fernández Berrocal, 2008).

Así mismo, se destaca la importancia de la convivencia escolar debido a su influencia en el desarrollo personal, académico y social de los estudiantes. Una adecuada convivencia no se limita únicamente a la disciplina y a la reducción de conflictos, sino favorece también a la creación de un entorno propicio para la enseñanza y el aprendizaje (Delgado et. al., 2023; Sandoval Manríquez, 2014). Del mismo modo, constituye un elemento esencial para el logro de una educación inclusiva y de calidad (UNESCO, 2015), basada en un enfoque que integra lo emocional. Resulta ser importante el desarrollo de nuevas propuestas pedagógicas en las instituciones educativas, orientadas a potenciar la inteligencia emocional como un recurso para una buena convivencia, de modo que, los estudiantes puedan establecer vínculos, superar situaciones adversas y desenvolverse activamente en su trayectoria escolar.

Desde esta perspectiva, resulta importante que las escuelas incorporen acciones orientadas al desarrollo de la inteligencia emocional como parte de la formación integral del estudiante. Este fortalecimiento permite que los adolescentes sean capaces de reconocer y regular sus emociones y además mejoren su manera de relacionarse con los demás, asumiendo comportamientos responsables en sus interacciones. En ese sentido, la educación emocional favorece al bienestar del estudiante, contribuyendo a establecer de vínculos adecuados dentro del contexto educativo (Cacñahuaray & Matalinares, 2024). Del mismo modo, se destaca la importancia de la relación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar, ya que muestra la necesidad de entender las diferentes situaciones problemáticas relacionadas a la violencia escolar en las instituciones educativas (Delgado et. al., 2023).

Finalmente, la inteligencia emocional constituye un recurso fundamental en la práctica docente, ya que fortalece el clima escolar y el desarrollo integral de los estudiantes. Su aplicación favorece a la creación de ambientes positivos, mejora las relaciones y fortalece el vínculo entre docentes y estudiantes, de ese modo, promueve una educación

15



1,8



2,8



3



1



2



integral de acuerdo a los enfoques por competencias del Currículo Nacional (Fernandez Berrocal y Expremera, 2006; Bisquerra, 2012; Ministerio de Educación (MINEDU), 2016).

En ese marco, el presente trabajo parte de la premisa: la inteligencia emocional promueve una convivencia escolar democrática. Por ello, surge la siguiente pregunta: ¿Cómo la inteligencia emocional contribuye a una convivencia escolar democrática? Frente a esta interrogante, la presente investigación busca comprender la relación que hay entre ambas variables en estudiantes del nivel secundario, reconociendo que al fortalecer las habilidades emocionales como la empatía, la regulación emocional y la gestión adecuada de conflictos mejoran las relaciones dentro de espacios educativos.

Para un mejor entendimiento, el presente trabajo se divide en tres capítulos, el primer capítulo desarrolla el marco conceptual que fundamenta la investigación, abordando la definición y evolución del concepto de inteligencia emocional, su distinción con otros tipos de inteligencia y su papel en el desarrollo adolescente y en la educación. El segundo capítulo aborda los fundamentos conceptuales sobre convivencia escolar desde un enfoque democrático, así como los factores que la favorecen o dificultan en su desarrollo. Por último, en el tercer capítulo se analiza cómo la inteligencia emocional influye en la convivencia escolar positiva, en la prevención de conflictos y en el fortalecimiento de valores democráticos.

En cuanto se refiere a la metodología, el presente trabajo de investigación es de carácter documental, debido a que se basa en el análisis y revisión bibliográfica con un enfoque descriptivo y carácter teórico de fuentes académicas relacionadas con la inteligencia emocional y la convivencia escolar. Para ello, se tomaron en cuenta las bases de datos y repositorios académicos como SciELO, ResearchGate, Redalyc, Google Académico, Dialnet, UNESCO, documentos del Ministerio De Educación del Perú y entre otros. Las fuentes fueron seleccionadas de acuerdo a la información relevante y confiable vinculada con el objetivo de estudio.

CAPÍTULO I:

MARCO TEÓRICO SOBRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

1.1. Conceptualización de inteligencia emocional

La inteligencia emocional representa un aspecto significativo dentro del desarrollo integral de los estudiantes y en la creación de ambientes escolares adecuados. Su abordaje permite comprender que el desempeño de una persona no depende solo de sus capacidades cognitivas, sino también de la forma en que reconoce, regula y expresa sus emociones. Estas capacidades favorecen al aprendizaje y a construcción de relaciones positivas con quienes lo rodean.

Desde esta perspectiva, la inteligencia emocional se entiende como la capacidad de reconocer y comprender las emociones propias y de otras personas, favoreciendo su adecuada regulación para responder a manera consciente y equilibrada frente a diferentes situaciones. El desarrollo de estas habilidades favorecen la adaptación personal y social de la persona, en especial en escenarios donde actúan las relaciones interpersonales. Para Goleman (1995), dichas habilidades están asociadas al manejo adecuado de recursos emocionales personales, así como a la construcción de relaciones interpersonales efectivas. De manera complementaria, Bisquerra (2012) coincide en la importancia de comprender y manejar las emociones, pero destaca que estas competencias no solo deben desarrollarse mediante procesos educativos explícitos, sino también a través de las experiencias



que surgen en la interacción diaria. Desde esta perspectiva, ambos autores destacan la importancia de la inteligencia emocional para la vida personal y social.

Para Flores Valencia (2023), la inteligencia emocional en el ámbito educativo no solo mejora la convivencia en el aula, sino que también fortalece y favorece a un aprendizaje más significativo. Bajo esta perspectiva, el fortalecimiento de las capacidades emocionales requiere ser considerado no de manera aislada, ya que aporta al crecimiento personal y al desarrollo integral de las personas.

Además, Campuzano-Ocampo et al. (2024) destacan que aquellos estudiantes con un mayor desarrollo emocional muestran un mejor desempeño académico, desarrollan mayor motivación y tienden a tener un mayor grado de desarrollo de sus habilidades sociales. En conjunto, estos planteamientos permiten reconocer importancia de la formación emocional en contextos educativos, ya que favorece el crecimiento personal y social del estudiantado.

1.1.1. Definición de inteligencia emocional

El término “inteligencia emocional” fue introducido inicialmente por Salovey y Mayer (1990), quienes definieron la inteligencia emocional como la habilidad para identificar, procesar, comprender y gestionar tanto las emociones propias como las de los demás, favoreciendo el desarrollo emocional y cognitivo de las personas (citado en García Fernández y Giménez-Mas, 2010).

Más adelante, Goleman (1995) consolidó el concepto de inteligencia emocional mediante un modelo que integra capacidades relacionadas reconocimiento y manejo de las emociones, la motivación, empatía y la interacción social. Según el autor, el manejo de emociones tiene mayor impacto en el desempeño personal y laboral que las habilidades cognitivas que son medidas por el coeficiente intelectual, en especial en escenarios donde se requiere de la cooperación, de la resolución de conflictos y capacidad de liderazgo. Desde este enfoque, Goleman (1995, citado en Campuzano-Ocampo et al., 2024), plantea que la inteligencia emocional permite comprender y gestionar los estados emocionales, de esta manera facilita una mejor adaptación personal y un desempeño adecuado en diferentes ámbitos de la vida.

Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda (2017), señalan que el desarrollo de la inteligencia emocional favorece el desempeño escolar y fortalece la manera

en que los estudiantes enfrentan situaciones tensas dentro de su entorno. Asimismo, señalan que estas capacidades contribuyen a la mejora de la convivencia y el bienestar de la comunidad educativa, demostrando que la educación emocional en las instituciones educativas constituye un aspecto esencial para la formación integral de estudiantes.

1.1.2. Diferencia entre inteligencia emocional e inteligencia social y cognitiva

Es importante diferenciar la inteligencia emocional de otros tipos de inteligencia con los que a menudo se relaciona, como la inteligencia cognitiva y la social:

- **Inteligencia emocional:** Capacidad para reconocer, comprender, regular y utilizar las emociones propias y ajenas. Para Goleman (1995), las habilidades emocionales influyen en la forma en que las personas interpretan sus experiencias, regulan sus respuestas y establecen relaciones efectivas en los diversos espacios de participación.

- **Inteligencia cognitiva:** Capacidad de procesar información, razonar lógicamente, resolver problemas y adquirir conocimientos. En este sentido, incluye procesos vinculados con el razonamiento, la memoria, el aprendizaje académico y el coeficiente intelectual (Pulido Acosta & Herrera Clavero, 2018).

- **Inteligencia social:** Se refiere a la capacidad de comprender las relaciones humanas, reconociendo sus emociones, comportamientos y formas de actuar en distintos entornos sociales. Está enfocada en la adaptación a normas sociales, la cooperación y la comunicación interpersonal (UNESCO, 2015; García Fernández & Giménez-Mas, 2010).

De manera más concisa, la inteligencia cognitiva se encuentra más vinculada con cómo una persona piensa. Por su parte, la inteligencia social está más relacionada con cómo se lleva con los demás. Por último, la inteligencia emocional comprende la capacidad de gestionar las propias emociones y establecer una adecuada comprensión de las emociones que surgen de la interacción con otras personas. El desarrollo de la inteligencia emocional facilita respuestas más reflexivas, relaciones sociales y una mejor manera de afrontar circunstancias complejas en la cotidianidad de las personas.

De acuerdo con Velásquez-Pérez et al. (2023) y (Natalio Extremera y Fernández-Berrocal (2013), la inteligencia emocional cumple un rol relevante en el desarrollo de la etapa adolescente al influir a los estudiantes en la manera de afrontar sus aprendizajes y se vinculan con su entorno social. De este modo, su alcance no se limita solo al contexto escolar, si no que también repercuten en otros espacios de la vida personal y social.

1.2. Inteligencia emocional en el desarrollo adolescente

La adolescencia es una etapa compleja y crucial en la vida del ser humano, y está caracterizada por diversos cambios biológicos, cognitivos, sociales y, sobre todo, emocionales. Durante etapa de la adolescencia, las variaciones emocionales influyen en la forma en que los estudiantes se comportan y se vinculan con su entorno escolar. Estas experiencias también tienen una influencia directa en la manera en que los estudiantes enfrentan situaciones de conflicto, toman decisiones y gestionan sus emociones en distintos contextos sociales.

Como señalan Extremera & Fernández-Berrocal (2013), durante esta etapa los adolescentes son especialmente sensibles a la influencia de la sociedad, y su capacidad de autorregularse emocionalmente aún no se encuentra consolidada. Dentro del contexto escolar, comprender las características propias de la adolescencia resulta importante para orientar el trabajo pedagógico y psicoeducativa, debido a que la etapa de la adolescencia implica transformaciones en distintos aspectos del desarrollo del estudiante, de modo que influye en su forma de aprender y desenvolverse en la escuela. La aplicación de estas estrategias enfocadas en la comunicación, la asertividad, el manejo de ira, la toma de decisiones y la asertividad favorecen de manera significativa en el desarrollo de habilidades sociales de estudiantes (Estrada Araoz, et. al., 2020).

1.2.1. Cambios cognitivos biológicos y sociales

Durante la adolescencia se producen transformaciones significativas que influyen en el desarrollo emocional de las personas:

- **Cambios cognitivos:** Los adolescentes comienzan a pensar de manera más abstracta y crítica. Desarrollan la metacognición, es decir, desarrollan la capacidad de reflexionar sobre sus propios pensamientos y emociones. Esto les permite cuestionar ciertas normas sociales, tienden a explorar sobre su identidad y toman decisiones más complejas (Velásquez-Pérez et al., 2023). Por otro lado Hidalgo Vicario & Ceñal González-Fierro (2014), nos dice que la

adolescencia es una etapa compleja de cambios; entre ellos está el cambio cognitivo, mediante el cual el adolescente desarrolla más profundamente la capacidad de pensar en abstracto y de desarrollarse moralmente, diferenciando lo bueno de lo malo.

- **Cambios biológicos:** Se experimenta un proceso de maduración neurobiológica, marcado por la activación hormonal y el desarrollo cerebral. Según Extremera & Fernández-Berrocal (2013), la conducta emocional del adolescente que es característico de la etapa de la adolescencia, se relaciona con el proceso gradual de maduración cerebral, donde las estructuras encargadas de generar respuestas emocionales alcanzan su desarrollo antes que las regiones responsables de regular y orientar en la toma de decisiones.
- También es importante mencionar que, a diferencia de las personas adultas, cuyo lóbulo frontal ha alcanzado un mayor nivel de maduración, los adolescentes pueden reaccionar de manera impulsiva ante estímulos emocionales intensos como la ira, lo que podría generar conflictos interpersonales o llevarlos a adoptar conductas de riesgo frente a situaciones estresantes (Hidalgo Vicario & Ceñal González-Fierro, 2014).
- **Cambios sociales:** Se produce una reconfiguración de los vínculos afectivos. La pertenencia al grupo de pares cobra mayor relevancia y se construyen nuevas formas de interacción con adultos y figuras de autoridad. Según Farfán Pimentel et al., (2025), estas nuevas dinámicas sociales pueden generar conflictos que, si no son abordadas oportunamente, afectan la convivencia escolar y el rendimiento académico. Por otro lado los adolescentes adquieren cierta independencia familiar, la cual se ve reflejada en la disminución en el interés por actividades familiares, lo que podría generar un vacío emocional que influye de manera negativa en el comportamiento y el rendimiento académico de los estudiantes (Velásquez-Pérez et al., 2023).

Por ello, estos cambios hacen que la adolescencia sea un periodo de gran vulnerabilidad, pero también de grandes oportunidades para el desarrollo del aprendizaje emocional. Es importante el acompañamiento escolar y familiar ya que es clave en esta etapa del ser humano.

1.2.2. Inteligencia emocional para fortalecer la gestión de emociones en la adolescencia

El fortalecimiento de la gestión emocional durante la etapa de la adolescencia implica desarrollar ciertas habilidades para reconocer, comprender, expresar y regular emociones de manera adecuada. Este proceso requiere orientación desde el ámbito educativo y también familiar.

En torno a esto, Flores Valencia (2023) afirma que la enseñanza debe incorporar estrategias pedagógicas de acompañamiento emocional que permitan al estudiante expresar sus emociones sin temor a ser juzgados, lo cual es fundamental para que los estudiantes puedan construir vínculos de confianza y seguridad afectiva en el aula.



Por su parte, Osorio Mendoza y Martínez Vargas (2024), destacan que las estrategias educativas enfocadas en la formación emocional deben diseñarse considerando las necesidades, características evolutivas y realidad sociocultural de los estudiantes, con el fin de lograr una intervención apropiada y significativa. Plantean realizar actividades como la autorreflexión con acompañamiento profesional, la educación para desarrollar más empatía, el trabajo colaborativo y el uso de recursos que les ayuden a poder expresarse, tales como el arte, la escritura o las dramatizaciones, las cuales que resultan eficaces para fortalecer la inteligencia emocional en la adolescencia.

Además, Márquez Cervantes & Gaeta González (2017) destacan el papel articulador que deben asumir los padres de familia y los docentes, impulsando una relación basada en el diálogo, el respeto y la gestión emocional.

Diversos estudios, como el de Puertas Molero et al. (2020), afirman que los programas de educación emocional no solo reducen conductas de riesgo como la violencia o el aislamiento social, sino que incrementan el bienestar psicológico y la resiliencia emocional de los adolescentes. Del mismo modo Orón Semper (2017), nos dice que, en cuestión de la educación emocional, no solo basta con una adecuada gestión emocional, sino que cobra importancia la maduración emocional, donde las emociones se integren de manera que el adolescente pueda realizar actividades teniendo una identidad ya definida.

Fortalecer la gestión emocional durante la adolescencia no solo mejora la calidad de vida del estudiante, sino que contribuye a formar ciudadanos capaces de convivir en paz, resolver sus propios conflictos de forma constructiva y enfrentar diferentes desafíos de una sociedad compleja y diversa.

1.3. Inteligencia emocional en entornos educativos

La escuela, considerada como un espacio formativo integral, no solo debe promover el desarrollo cognitivo de los estudiantes, sino también su desarrollo emocional. Desde esta perspectiva, la educación emocional adquiere valor dentro de la escuela al incorporar herramientas que favorecen la manera en que los miembros de la comunidad educativa enfrentan sus experiencias diarias. Su desarrollo fortalece su interacción, la comprensión emocional y las interacciones que se establecen entre estudiantes y docentes.

Según Campuzano-Ocampo et al. (2024), destaca que la educación emocional amplía la formación escolar al incorporar el trabajo con las experiencias emocionales de los estudiantes. Desde esta perspectiva, su aplicación favorece que los alumnos desarrollen mayores recursos para enfrentar situaciones cotidianas. En concordancia con ello, Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda (s.f.), sostienen que el fortalecimiento de estas habilidades se relacionan con mejores formas de interacción, mayor involucramiento con el aprendizaje y una disminución de comportamientos conflictivos que puedan afectar la convivencia entre estudiantes y con docentes.

La UNESCO (2015) también enfatiza la necesidad de replantear la educación desde una mirada más holística, en la cual se comprende la inteligencia emocional desde un enfoque más complejo o sistémico, reconociendo que los procesos emocionales influyen en la construcción del conocimiento y en la formación ética de los ciudadanos del siglo XXI.

1.3.1. Rol de la inteligencia emocional en el aprendizaje y rendimiento académico

Diversas investigaciones han demostrado que existe una relación entre el desarrollo de habilidades emocionales y el desempeño académico. Aquellos estudiantes que respondan al adecuado desarrollo emocional responden de mejor manera a las demandas del contexto escolar, favoreciendo su participación, la colaboración con sus compañeros y la búsqueda de las alternativas frente a situaciones difíciles que surgen durante su proceso de aprendizaje

Según Pulido Acosta y Herrera Clavero (2018), los adolescentes que desarrollan mayor inteligencia emocional obtienen mejores resultados en la escuela, ya que presentan menos ansiedad ante los exámenes, tienen una mayor autoestima relacionada al ámbito académico y tienden a tener mayor compromiso con el aprendizaje. Los resultados coinciden con Puertas Molero et al. (2020), quienes, mediante un estudio de meta-análisis, señalan que las competencias emocionales se asocian con un mejor desempeño académico en los estudiantes.

San Martín Ureña y Tapia Peralta (2023), señalan que el desarrollo de programas orientados a la educación emocional dentro de las instituciones educativas favorece a procesos como el reconocimiento personal, a toma de decisiones autónomas y a la organización de estrategias de estudio. Por ello, fortalecer las capacidades emocionales influye en la manera en que el estudiante maneja y participa en sus experiencias de aprendizaje.

Desde esta mirada, el aspecto emocional en la educación permite comprender que el aprendizaje no depende solo de aspectos cognitivos del estudiante. En instituciones del nivel secundario, esta consideración resulta especialmente relevante, debido a que los adolescentes se encuentran en una etapa de constantes cambios que impactan en su forma de aprender, relacionarse y desenvolverse.

1.3.2. Influencia de la inteligencia emocional en la autorregulación, motivación e interacción de estudiantes de secundaria

Durante el desarrollo de la adolescencia, considerada una etapa importante del desarrollo humano, los estudiantes enfrentan diversos desafíos que requieren una adecuada gestión o regulación emocional. En ese sentido, la inteligencia emocional adquiere importancia en el ámbito

educativo, porque intervienen en la forma en que los estudiantes enfrentan sus vivencias, expresan lo que sienten y establecen relaciones con las personas de su entorno. Su desarrollo permite una mejor comprensión de sí mismos y de las demás personas dentro de espacios de interacción compartida.

Natalio Extremera & Fernández-Berrocal (2013), señalan que los adolescentes que son emocionalmente competentes y tienden a controlar sus impulsos, puedan llegar a afrontar el estrés y son perseverantes frente a las dificultades. Esto favorece un mayor grado de independencia y una toma de decisiones más consciente.

Referente a la motivación, Velásquez-Pérez et al.(2023) indican que el desarrollo de la inteligencia emocional potencia la motivación propia, ya que los estudiantes comprenden el valor personal del aprendizaje, se plantean metas asociadas a su entorno real y son más perseverantes para alcanzarlas. Por lo tanto, la conciencia emocional permite que los adolescentes reconozcan sus estados afectivos y cómo estos influyen en su rendimiento académico, promoviendo una mayor responsabilidad autónoma.

En relación de la dimensión social de los estudiantes, Delgado Peña et al. (2023) y Cacñahuaray y Matalinares (2024) demuestran que el desarrollo de la inteligencia emocional se relaciona con una mejor dinámica interpersonal en espacios educativos. Aquellos estudiantes que poseen mayor recurso emocional, logran establecer vínculos más fuertes y favorables con quienes los rodean, muestran mayor comprensión hacia las emociones del resto de sus compañeros y también afrontan adecuadamente situaciones que podrían generar conflictos.

Por lo tanto, incorporar el trabajo emocional en las escuelas permite atender aspectos que van más allá de procesos o rendimientos académicos y no se limita al ámbito personal del estudiante, sino que también se refleja en las formas de interacción que se establecen entre todos los miembros de la comunidad educativa.

1.3.3. Desarrollo de habilidades para la vida y la ciudadanía

El desarrollo de competencias emocionales en estudiantes de secundaria está estrechamente ligado a la construcción de habilidades para la vida y el ejercicio activo de la ciudadanía. Fomentar el autoconocimiento y la autorregulación, mediante los cuales los estudiantes aprenden a identificar

y gestionar sus emociones, contribuye a una mejor toma de decisiones y al fortalecimiento de una autoestima positiva.

Aprender a controlar las emociones influye en la manera en que los estudiantes enfrentan los distintos retos cotidianos que se les presenta, así como se relacionan con su entorno. Este proceso favorece la construcción de una actitud más autónoma y reflexiva del estudiante frente a distintas responsabilidades personales y sociales. La autorregulación emocional según Sánchez Silva (2023), resalta que es la cualidad de poder gestionar y controlar las emociones, considera también que es un conjunto de habilidades que desempeñan un papel fundamental en la educación. Esta competencia implica desarrollar ciertos mecanismos personales, las cuales permitan regular reacciones emocionales, del mismo modo puedan actuar de manera reflexiva frente a los impulsos y afrontar con mayor equilibrio los diferentes cambios o dificultades que se presenten (Yagual Montoya, et al., 2024). Flores Valencia (2023) y Fernández-Berrocal & Ruiz Aranda (2017) destacan que estas competencias fortalecen la resiliencia y el compromiso ciudadano de los estudiantes.

1.3.4. Inteligencia emocional como herramienta de prevención de la violencia escolar

La violencia escolar constituye una problemática compleja que se manifiesta de diversas formas y en distintos contextos educativos. Como lo mencionan, Martínez Hernández & Aragón Payán (2023), la violencia no puede entenderse desde una sola dimensión ya que involucra una variedad de factores, expresados de diversas maneras y en diferentes contextos. En ese sentido, para enfrentar la problemática de la violencia escolar es necesario crear estrategias de prevención, que apacigüe y canalicen el comportamiento violento en los estudiantes.

Por otra parte, resulta importante tomar en cuenta que las conductas violentas de los estudiantes están relacionadas con las emociones y que es necesario el manejo adecuado de las mismas para desarrollarse correctamente dentro del ámbito escolar. Los estudiantes que no cuentan con herramientas emocionales para reconocer y gestionar sus sentimientos cuentan con una mayor probabilidad de reaccionar impulsivamente ante situaciones de conflicto. Por ello, es fundamental que las instituciones educativas estén en la capacidad de poder ayudar a los estudiantes a atender adecuadamente sus emociones para reducir y prevenir las conductas disruptivas y violentas (Martínez Hernández & Aragón Payán, 2023).

La dimensión emocional tiene un rol importante en las relaciones que se construyen en las instituciones educativas, debido a que la forma en que los estudiantes entienden y expresan sus emociones, inciden en sus respuestas frente a situaciones de tensión o dificultad. Según Yagual Montoya et al. (2024), aquellos estudiantes que tienen una formación emocional, contribuyen a disminuir comportamientos conflictivos. Así, favorece la construcción de vínculos sociales caracterizados por el respeto, por una convivencia escolar más armónica y democrática dentro de la institución educativa.

CAPÍTULO II

CONVIVENCIA ESCOLAR DEMOCRÁTICA

2.1. Definición de convivencia escolar

La convivencia escolar, más allá de favorecer una relación adecuada entre los miembros de la comunidad educativa, aporta a la formación integral de los estudiantes, ya que desarrollan habilidades necesarias para resolver situaciones cotidianas y asumir responsabilidades en diferentes grupos a los que pertenecen. Las escuelas o centros educativos no solo permiten transmitir conocimiento, sino que también están en la capacidad de formar personas dispuestas a convivir en diversidad, participar activamente en la vida democrática y resolver conflictos de manera pacífica. Ortega Ruiz (2006), sostiene que la escuela es un lugar en el que se aprende a vivir con otros y que además se construye una identidad cívica, reconociendo y poniendo en práctica los derechos propios y compartidos. De manera complementaria, aprender a convivir implica promover la comprensión mutua y el reconocimiento del valor de la interdependencia entre las personas (UNESCO, 2015).

La convivencia escolar constituye una construcción colectiva, que surge de las relaciones y experiencias compartidas entre quienes son parte de una comunidad educativa. Estas relaciones están caracterizadas por el diálogo, la equidad y el reconocimiento de la otra persona, con el fin de generar ambientes propicios que contribuyan al bienestar y crecimiento integral de los miembros de la comunidad. Tanto la escuela, en su condición institución social, como el aula, entendida como un grupo humano, requieren de la presencia de normas de respeto y convivencia que estén orientadas a relacionar a sus miembros y que además aseguren el cumplimiento de sus funciones, así como el garantizar una convivencia auténticamente humana (García Correa & Ferreira Cristofolini, 2005).

Para el Centro de Desarrollo de Liderazgo Educativo-CEDLE (2018), la convivencia escolar podría entenderse como una dinámica de interrelaciones que se manifiestan al convivir cotidianamente con los demás, permitiendo reconocer distintas maneras de pensar, valorar la diversidad, reconocerse a uno mismo como un sujeto de derecho. Para Sandoval Manríquez (2014), la convivencia escolar representa un espacio que surge a partir de la relación que se establece entre los distintos miembros de la comunidad educativa, dichas relaciones intervienen en la formación integral de los niños y adolescentes, favoreciendo dimensiones relacionadas con la ética, desarrollo cognitivo y gestión emocional.

La convivencia democrática es un pilar importante de la educación integral y de la calidad educativa, por lo que su fortalecimiento requiere de un gran compromiso entre todos los actores de la comunidad educativa. Por ello, es necesario promover prácticas pedagógicas que favorezcan ambientes basados en la aceptación del otro, el trabajo en equipo y el involucramiento de los miembros de la comunidad educativa. Acciones como estas, permiten que las instituciones educativas sean espacios de formación para la convivencia y el compromiso social

2.1.1. Dimensión pedagógica de convivencia

La dimensión pedagógica de la convivencia escolar entiende la convivencia no sólo como un marco normativo, sino como un proceso de enseñanza y aprendizaje. Desde este enfoque, la vida escolar no solo se limita a adquirir conocimientos, también representa un espacio donde los estudiantes fortalecen su manera de interactuar, aprendiendo a establecer vínculos basados en los valores sociales y principios de convivencia.

En este sentido, el presente trabajo se apoya en las dimensiones propuestas por Fierro-Evans & Carbajal-Padilla (2019), por considerarse relevantes para el presente estudio en el ámbito educativo.



· Dimensión I: Pedagógica-curricular. Esta dimensión hace referencia a elementos asociados al trabajo de los docentes y la gestión de procesos educativos, tomando en cuenta, tanto las estrategias didácticas como la organización del aula y las interacciones que se fomentan entre los actores educativos. Además, comprende la planificación y el desarrollo curricular, al igual que las estrategias de enseñanza que están orientadas a la adquisición de aprendizajes disciplinares y a la formación integral para la vida. Las aulas, constituyen un espacio donde la convivencia se desarrolla permanentemente a través de las acciones, actitudes y formas de comunicación entre estudiantes y docentes. Las múltiples experiencias compartidas permiten diseñar espacios educativos donde se promueva el aprendizaje, el respeto por la diversidad y las participaciones responsables.

· Dimensión II: Organizativo y administrativa. Hace referencia a la forma en que la institución educativa articula y coordina sus procesos internos para lograr sus objetivos educativos. Esto incluye, la organización de recursos, la toma de decisiones, la evaluación de acciones institucionales y la generación de condiciones que permitan consolidar la enseñanza y mejorar la dinámica escolar. Además, esta dimensión considera la creación de normas, acuerdos y regulaciones que orientan la vida colectiva, aportando a la organización de convivencia fundamentada en el respeto, responsabilidad y el cumplimiento de acuerdos comunes.

· Dimensión III: Socio-comunitaria, participación y manejo de conflictos. Hace referencia a aquellas propuestas dirigidas a fortalecer la participación familiar, la interacción con la comunidad y la aplicación de prácticas orientadas al diálogo y la solución pacífica de situaciones conflictivas. Esta dimensión promueve la participación de los distintos actores sociales y la articulación con instituciones y redes de apoyo, impulsando un abordaje colaborativo de los conflictos escolares.

2.1.2. Enfoques sobre la convivencia escolar

La convivencia escolar puede entenderse y abordarse desde distintos enfoques, las mismas que están orientadas a políticas, prácticas pedagógicas y a estrategias desarrolladas en las instituciones educativas. De acuerdo al planteamiento de Fierro-Evans & Carbajal-Padilla (2019), la convivencia escolar establece un campo de estudio muy amplio que ha sido abordado desde múltiples enfoques teóricos y metodológicos, los cuales permitieron comprender la complejidad de las relaciones que se forman a diario en la escuela y el impacto en el desarrollo integral de los estudiantes. Los enfoques reconocen que la convivencia no solo se limita a la ausencia de violencia, sino que implica procesos de formación relacionados al desarrollo socioemocional, ético y ciudadano.



Los aportes de Fierro-Evans & Carbajal-Padilla (2019), proponen diferentes enfoques para analizar la convivencia escolar:

- Convivencia escolar analizada a partir del clima escolar, la violencia y su prevención. Desde esta idea, la convivencia escolar se analiza a partir de la identificación de conductas inadecuadas, situaciones de acoso entre pares, factores de riesgo y situaciones institucionales que repercuten en el surgimiento o disminución de la violencia escolar. Del mismo modo, este enfoque se vincula directamente con la inteligencia emocional, ya que toma en cuenta programas de intervención psicoeducativa orientados a fortalecer habilidades de protección. Este enfoque destaca, debido a que identifica y gestiona aquellas emociones que son fundamentales para evitar situaciones de conflictos, así mismo, optimiza las relaciones interpersonales en espacios educativos.

- Convivencia como educación socioemocional. En este enfoque la convivencia escolar se concibe como un proceso vinculado al desarrollo socioemocional de las personas, esto implica la formación de capacidades o habilidades que favorecen a la persona mientras está interactuando de manera respuesta y equilibrada con sus pares. El desarrollo de recursos emocionales y sociales influye en la calidad de vínculos que se generan entre estudiantes dentro de la escuela. En consecuencia, la convivencia no debe entenderse como una acción particular, sino como una dinámica trabajada de manera colectiva, que se fortalece gracias al reconocimiento de necesidades, emociones y características de los miembros de una comunidad educativa. Es así que, el desarrollo de la inteligencia emocional gana mayor importancia, ya que permite tanto a estudiantes como docentes a afrontar las diferencias y resolver situaciones de conflicto.

- El enfoque de Educación para la Ciudadanía y la Democracia, muestra una mirada más amplia de las normas formales del sistema democrático. Este enfoque incorpora un análisis de prácticas diarias de la participación como un espacio de aprendizaje cívico. La convivencia escolar representa un espacio de permanente aprendizaje, donde las experiencias generadas en la vida cotidiana del estudiante favorecen a la formación de competencias ciudadanas. En este proceso, los estudiantes tienen la oportunidad de poder fortalecer actitudes que están relacionadas con el respeto a las diferencias ajenas, la aceptación a las diversas ideas y formas de actuar, así como a la capacidad de participar en la construcción de acuerdos colectivos. Del mismo modo, el desarrollo del diálogo, la argumentación y la reflexión son promovidas por la convivencia como una herramienta necesaria para hacer frente y gestionar desacuerdos que se generan en el aula.



· Enfoque de la Educación para la Paz. Bajo este planteamiento, la convivencia escolar no se centra en el cumplimiento de normas, sino que involucra la construcción de vínculos y las dinámicas de interacción dentro de la institución educativa. Desde esta mirada, los conflictos requieren ser interpretados como situaciones complejas donde intervienen las diferentes experiencias, percepciones y condiciones del entorno educativo. Abordarlas demanda una comprensión más amplia que permita identificar los factores involucrados, planteando respuestas de acuerdo a la realidad que quienes participan en ellos.

· Vinculado con el enfoque anterior, la Educación para los Derechos Humanos plantea que la convivencia escolar debe comprenderse más allá de solo cumplir normas establecidas. Desde esta perspectiva, constituye un espacio que permite reflexionar sobre las condiciones institucionales y pedagógicas que contribuyen en situaciones de bajo rendimiento académico, la permanencia escolar y la desvinculación de estudiantes del sistema educativo. Asimismo, las autoras que plantean este enfoque resaltan la importancia de reconocer a niños y adolescentes como personas capaces de participar, de acuerdo a los principios establecidos en la Convención de los Derechos de Niño. Por lo tanto, la convivencia se configura como un proceso selectivo, donde las relaciones, decisiones o acciones desarrolladas dentro de una institución educativa, deben estar orientadas a crear ambientes exclusivos, respetuosos y democráticos.

11



· Enfoque de Desarrollo Moral y la Construcción de Valores. Plantea que la convivencia escolar debe ser entendida como una construcción colectiva que no está centrada únicamente en conductas individuales. Desde esta visión, los principios, actitudes y valores adquieren mayor importancia, ya que orientan las relaciones cotidianas dentro de la institución educativa, así como las prácticas y estructuras que permiten que se mantenga en el tiempo. Este enfoque permite comprender que la experiencia escolar involucra procesos de aprendizaje social, donde se construyen formas de relación, criterios éticos y normas compartidas para organizar la vida en la escuela y fortalecer la convivencia entre quienes la integran.

1



2.1.3. Diferencia entre disciplina y convivencia

En espacios educativos, suelen utilizar términos como disciplina y convivencia de manera indistinta, pero ambos responden a diferentes enfoques y propósitos en contextos escolares. En tanto, la disciplina se asocia con la regulación del comportamiento, la convivencia se vincula con la calidad de las relaciones interpersonales y el fomento para una vida basada en el respeto, la comunicación y la participación.

1



Para Márquez Guanipa, et. al. (2007) la disciplina se define como el cumplimiento de normas y límites para realizar un trabajo competente dentro del aula, planteado desde un enfoque multicausal. Por otro lado, se debe partir desde un enfoque donde la disciplina no sea vista como la responsabilidad de una sola persona, aspecto o variable, sino que se debe analizar la diversidad de los factores que lo afectan.



En esta misma línea, Woolfolk (2010), a partir de la revisión de varios estudios académicos, menciona que la disciplina está relacionada con el autocontrol, siendo este el propósito de la disciplina. El desarrollo de este autocontrol demanda un tiempo adicional, que no solo se enfoca en el cumplimiento de normas, sino en una habilidad formada de manera gradual mediante la reflexión y el desarrollo de la inteligencia emocional. Sin embargo, cuando los docentes solo se enfocan únicamente en la disciplina y no promueve el autocontrol, los estudiantes muestran dificultades para poder desenvolverse de manera autónoma al salir de entornos altamente regulados.

Asimismo, Veloza Barajas (2024) refiere que, la disciplina, al ser considerada como un conjunto de orientaciones o técnicas sociales y físicas, contribuye a prevenir y reducir ciertas conductas inapropiadas, como la disrupción, discriminación, racismo y la exclusión. Desde este punto de vista, la disciplina favorece a una educación integral sustentada en la convivencia y tolerancia desde un control en el aula. En ese sentido, la disciplina contribuye a fortalecer el reconocimiento de las diferencias individuales, generando condiciones que favorecen una convivencia inclusiva.

De esta manera, la disciplina está enfocada en establecer normas y adaptar conductas, mientras que la convivencia escolar potencia vínculos entre los integrantes de la comunidad educativa, fortaleciendo relaciones basadas en el respeto, la comunicación y el diálogo. Es labor de la escuela promover un tipo de convivencia que potencie el desarrollo social y afectivo, con la responsabilidad de formar personas capaces de construir y vivir en comunidad, que sean democráticos y respetuosos ante todos (Banz, 2008).

Finalmente, si bien la convivencia requiere del establecimiento de normas básicas que regulan la vida en común, su fin va más allá de una regulación del comportamiento. El respeto a las personas y los bienes, la solidaridad entre compañeros, el orden y la buenas prácticas requieren que quienes comparten un aula asuman normas básicas de convivencia y estas se comprometan cotidianamente a cumplirlas (Alcázar, s. f.).

2.2. Característica de una buena convivencia escolar en las instituciones educativas

La convivencia en las instituciones educativas constituye un componente esencial del proceso formativo, ya que influye directamente en la calidad de las relaciones interpersonales, el clima escolar y el aprendizaje de los estudiantes. En este marco, resulta oportuno identificar algunas características principales a partir de una variada revisión bibliográfica





(Ávalos Díaz & Berger Silva, 2021; Del Rey et al., 2009; Fierro-Evans & Carbajal-Padilla, 2019; Flores-Suárez & Herrera-Beltrán, 2021; Ministerio de Educación [MINEDU], 2016, 2021) y que a continuación se presenta:

En primer lugar la convivencia escolar se fundamenta en las relaciones interpersonales, basadas en el respeto y la valoración de la diversidad. El respeto hacia las particularidades de cada persona o grupo dentro del ámbito educativo, permiten que se puedan construir espacios más inclusivos, donde se favorezca la convivencia y se limite prácticas que pueden generar exclusión, discriminación o situación de violencia en las aulas. En ese sentido, constituye un proceso educativo fundamental que se construye de manera cotidiana a través de las interacciones entre los distintos actores de la comunidad educativa. No se limita a la ausencia de conflictos o situaciones de violencia, sino que implica la calidad de las relaciones humanas, el respeto mutuo, la participación democrática y la formación integral de los estudiantes.

Del mismo modo, una buena convivencia se construye cuando los estudiantes tienen una participación activa en la vida escolar y en la toma de decisiones, especialmente en la elaboración de normas de convivencia, ya que la característica principal de una buena convivencia es su carácter democrático. Las normas de convivencia adquieren mayor valor cuando se manifiestan acuerdos contruidos de manera colectiva, por medio de la participación y el diálogo entre los miembros de la comunidad educativa. Esto busca que, las que las relaciones sean más equitativas, se fortalezcan la identidad y promuevan la formación ciudadana en ámbitos escolares.

Por otro lado, la convivencia escolar se basa en relaciones interpersonales de calidad, enfocadas en el respeto, la solidaridad, la empatía y la valoración de la diversidad. Los estudios analizados permiten entender que la forma en que los miembros de una comunidad educativa se relacionan tienen un impacto directo en el clima que se vive dentro de la institución y en la forma en que el estudiantado aprende. Estas dinámicas, implican aspectos académicos, formas de expresión, la interacción diaria y el manejo de tensiones en el aula.

Así mismo, se presenta una orientación formativa de las normas y medidas disciplinarias. Por esta razón, las normas de convivencia deber ser claras y de fácil comprensión y de acuerdo a las características de los estudiantes, enfocándose más en la formación que en la sanción. Así, la disciplina se convierte en un recurso educativo que busca que el estudiante sea responsable, consciente y desarrolle criterios éticos en el aula.



En síntesis, las experiencias de convivencia dentro de instituciones educativas influyen en la manera en que los estudiantes, aprenden y se relacionan, debido a que las dinámicas diarias del aula inciden tanto en su desarrollo personal como en la forma en que se preparan para desenvolverse en diversos entornos sociales.

2.2.1. Principios y valores democráticos aplicados en entornos escolares

Los principios y valores democráticos desarrollados en este apartado derivan del análisis de los aportes de (Cifuentes Medina, 2024; Patiño, 2024) quienes coinciden en señalar que las instituciones educativas cumplen un rol fundamental en la formación de ciudadanos democráticos, ya que forman parte de espacios donde la democracia no solo se enseña como un contenido, más bien, como una práctica cotidiana escolar. En este marco, el desarrollo de la democracia en las escuelas confirma que las formas de participación y relación que se establecen dentro de la vida institucional y pedagógica.

Un aspecto fundamental de la democracia escolar es la participación activa de estudiantes, docentes y demás miembros de la institución educativa, ya que tienen la posibilidad de involucrarse en la creación de acuerdos y en la toma de decisiones institucionales. La participación favorece al desarrollo de la autonomía, compromiso y responsabilidad de los actores educativos y estas se materializan en espacios como el gobierno escolar, las asambleas y en la construcción de normas institucionales, esto permite que los estudiantes sean reconocidos como sujetos de derechos y deberes (Cifuentes Medina, 2014).

Otro principio fundamental es la igualdad, que viene a ser el reconocimiento de todas las personas como iguales en dignidad y con los mismos derechos, más allá de sus diferencias sociales. En el ámbito escolar, el principio de igualdad permite generar requisitos necesarios para que todos los componentes tengan un pleno acceso a espacios de aprendizaje, de participación y expresión, de esta manera favorecen una convivencia sustentada en la igualdad, respeto e inclusión (Patiño, 2024).

El principio de la libertad constituye también un pilar fundamental de la democracia escolar, ya que esta se manifiesta cuando las opiniones, ideas y emociones son expresadas libremente dentro de un marco normativo, vinculado al respeto de los derechos de los demás y al bien común (Cifuentes Medina, 2014).



En cuanto a los valores democráticos, como el respeto por la dignidad humana, es fundamental, ya que está orientada a las interacciones cotidianas. Esto fortalece el diálogo, la empatía y la valoración de la diversidad, fundamentales para construir una cultura democrática en la escuela (Patiño, 2024).

De igual manera, la justicia y la equidad cumplen un rol importante al asegurar el cumplimiento de normas y la resolución de conflictos en entornos escolares. Bajo esta perspectiva, las decisiones que se toman en las instituciones educativas deben promover la reflexión y el aprendizaje, en base a criterios que contribuyan al fortalecimiento de una convivencia respetuosa y pacífica (Cifuentes Medina, 2014).

Finalmente, los valores como, la responsabilidad, la solidaridad y la colaboración refuerzan el sentido colectivo de la democracia en el ámbito escolar. La construcción de estos valores requiere la participación en conjunto de los integrantes de la comunidad educativa, mediante acciones colaborativas y de responsabilidad compartida. De este modo, se favorece a la formación del estudiante con la capacidad de actuar con criterio, compromiso y responsabilidad dentro de la sociedad

2.2.2. Diálogo y resolución de conflictos escolares

El diálogo y la resolución de conflictos constituyen elementos fundamentales para la construcción de una convivencia escolar democrática y formativa. En este sentido, Pérez de Guzmán et al. (2011) sugieren considerar diversos aspectos clave que permiten fortalecer prácticas dialógicas y estrategias eficaces para el abordaje de los conflictos en los entornos educativos.

En primer lugar, el diálogo se concibe como la capacidad de poner en práctica la escucha activa, practicar la empatía y mantener una actitud abierta hacia los demás, así como la disposición para revisar las propias ideas y contrastarlas con las de otros. Este proceso permite que los estudiantes reconozcan distintas formas de pensar y fortalezcan sus relaciones mediante el respeto y la comunicación. Así mismo, el trabajo cooperativo estimula el apoyo entre compañeros y el intercambio de experiencias, donde el logro grupal está relacionado con el crecimiento personal de cada estudiante. En ese aspecto, la competencia puede tener valor formativo cuando impulsa la superación y el aprendizaje, siempre y cuando se desarrolle dentro de un ambiente de apoyo y colaboración.



Del mismo modo, la solución de problemas busca fortalecer el pensamiento crítico y la autonomía del estudiante, incentivando a que enfrenten las dificultades sin tener que depender exclusivamente de figuras de autoridad. Para ello, resulta necesario generar un clima favorable, definiendo con claridad el problema, analizando las diversas alternativas y valorando posibles alternativas de solución. A este proceso, se articula la autorregulación, entendida como la capacidad de adoptar conductas aceptadas por la sociedad, sustentadas en la autoestima y la autodisciplina, lo cual favorece la confianza personal y la autoafirmación de los estudiantes.

Por otra parte, la participación en la elaboración de normas institucionales, promueve el compromiso y la responsabilidad de quienes participan, considerando niveles progresivos de involucramiento de acuerdo a la edad. Cuando una escuela abre espacios para que los estudiantes participen y expresen sus ideas, estos tienden a involucrarse más en la vida escolar y sentirse como miembro de la comunidad. A la vez, la comprensión y el control de actitudes agresivas requiere reconocer esta emoción como parte de la naturaleza humana y desarrollar estrategias para regularlas, evitando la manifestación de conductas agresivas y favoreciendo relaciones saludables. En esta misma línea, la confrontación de ideas, a través del debate y el intercambio argumentativo, estimula la participación activa de los estudiantes, el fortalecimiento del pensamiento crítico y fomenta el reconocimiento entre pares.

En esta línea, la implicación directa de las partes en la resolución de los conflictos resulta fundamental, ya que favorece una comprensión más profunda de la situación y orienta a asumir responsabilidades individuales y colectivas. Cuando esta participación no es posible, la mediación externa se presenta como una alternativa formativa eficaz para la resolución de conflictos (Pérez de Guzmán et al., 2011). Ortega Ruiz (2006), plantea que el análisis de los conflictos y las manifestaciones de violencia escolar requiere considerar diferentes factores del entorno donde se desarrollan, considerando la influencia de la familia, la escuela y la comunidad. En este marco, se enfatiza la necesidad de buscar respuestas a los comportamientos conflictivos desde un enfoque formativo, orientado a la reducción de conflictos y al cambio de los mismos, sin limitar la intervención a acciones sancionadoras. En coherencia con esta postura, Vettenburg (1999, como se citó en Ortega Ruiz, 2006) plantea una orientación claramente preventiva frente a los conflictos escolares, la cual no excluye, cuando la situación lo requiere, la implementación de intervenciones directas ni el desarrollo de acciones reeducativas o terapéuticas dirigidas a estudiantes involucrados en conductas violentas, antisociales o situaciones de victimización.

2.2.3. Importancia de las normas de convivencia

Las normas de convivencia escolar constituyen un elemento central cotidiano de la organización de las instituciones educativas, orientadas a las interacciones entre los distintos miembros de la comunidad educativa, estos mismos contribuyen a la construcción de un clima escolar que favorece el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes. Estas normas deben de entenderse como acuerdos colectivos que promueven valores democráticos, el respeto mutuo y la resolución de conflictos.

El Ministerio de Educación del Perú, sostiene que las normas de convivencia son “Un instrumento que contribuye a la promoción de la convivencia escolar democrática, a través del establecimiento de pautas de comportamiento y medidas correctivas” (MINEDU, 2021, p.2). En ese sentido, las normas de convivencia cumplen una función que están orientadas a espacios escolares que ayudan a definir criterios de actuación compartida. Su aplicación favorece a que los estudiantes desarrollen progresivamente capacidades relacionadas con el control de sus acciones, el reconocimiento de responsabilidades y la participación en la construcción de un ambiente educativo adecuado. Es necesario resaltar que estas normas están para poder cumplirlas y al mismo tiempo para ayudar a cuidar y fortalecer ciertos principios considerados importantes por la escuela.

El estudio desarrollado por Ávalos Díaz y Berger Silva (2021), resalta que las normas de convivencia cumplen un rol importante en la creación de relaciones democráticas en la escuela, donde no solo se regula conductas, sino también formas de relación y ejercicio de poder. Los autores señalan que cuando las normas son elaboradas sin participación de la comunidad educativa, tienden a ser vistas como una imposición, esto debilita su sentido pedagógico y puede generar resistencias o conflictos. En contraste, cuando se construyen mediante el diálogo y la deliberación, contribuyen al desarrollo de competencias ciudadanas, al fortalecimiento del sentido de pertenencia y a la prevención de la violencia escolar.

A manera de complemento, el artículo de Chaparro-Montaña (2018), resalta que lo más importante en la educación de una persona es la aplicación de valores sociales. Para promover una convivencia adecuada en el aula se requiere desarrollar la capacidad de interpretar los conflictos en los estudiantes como situaciones formativas. De este modo, se busca que puedan afrontar las diferencias a través de estrategias basadas en el diálogo, la reflexión y la construcción de soluciones pacíficas.

2.3. Factores que afectan la convivencia escolar en estudiantes de secundaria

La convivencia escolar está determinada por varios factores las cuales se relacionan de acuerdo al ámbito personal, familiar, institucional y social.

Según la literatura revisada por Villanueva Chavez et al. (2026), la convivencia escolar en estudiantes de nivel secundario se constituye a partir de la interacción de varios elementos que influyen en las relaciones dentro del entorno educativo. Dentro de este conjunto se encuentran dimensiones vinculadas con el desarrollo personal del estudiante, que se evidencian en la manera en que se interpreta sus propias emociones y se relaciona con sus compañeros. Estas competencias también se reflejan en la forma en que los estudiantes interactúan en el aula, en especial cuando surgen situaciones que requieren de una mayor comunicación y manejo de desacuerdos.

De acuerdo con los autores, las dinámicas que se presentan en la familia y en los espacios sociales forman parte del contexto que incide en la manera en que el estudiantado interactúa dentro del ámbito escolar. La cooperación entre los miembros del hogar, la ausencia de la violencia dentro de la familia y una comunicación efectiva entre padres e hijos propicia una práctica social saludable que al mismo tiempo se proyecta al contexto escolar.

Por otro lado, la organización interna de la escuela y la forma en que se relacionan los directivos, el personal docente y estudiantes inciden en el ambiente cotidiano de la escuela, reflejándose en la calidad de las interacciones que se establecen en el espacio educativo.

Además, las prácticas culturales y las normas que rigen la institución forman parte del entorno en el que los estudiantes van construyendo su experiencia formativa. La presencia de normas bien establecidas y la promoción de valores como el respeto y la tolerancia permiten a los miembros de la comunidad educativa comprender sus responsabilidades y derechos en el centro del espacio escolar.

Finalmente, aspectos relacionados con la violencia escolar, como el acoso, el ciberacoso y otro tipo de agresiones de carácter físico o verbal, son considerados como amenazas que comprometen la convivencia educativa. Estas prácticas generan exclusión, enfrentamiento y discriminación entre estudiantes, llegando a afectar la construcción de un clima escolar seguro y favorable.



2.4. Rol docente en el desarrollo de la convivencia escolar democrática

El rol del docente en la construcción de la convivencia escolar democrática va más allá de solo compartir conocimientos, en ese sentido, se trata de actuar como un agente constructor en valores y mediador dentro del aula, siendo un referente de respeto, igualdad y tolerancia. Asimismo, existe la necesidad de promover espacios donde los estudiantes tengan la oportunidad de expresar sus opiniones y participar de manera activa, fortaleciendo su vínculo con la institución educativa y su compromiso con la sociedad. En esta misma línea, un docente democrático, tiene que ser capaz de promover relaciones recíprocas, fomentando un pensamiento lógico y crítico frente a conflictos sociales para prevenir el aumento de actitudes pasivas y la manipulación del comportamiento ciudadano (Riera & Sansevero, 2024).

Del igual modo, Onofre-Siñani (2025), reafirma la importancia del rol docente como agente mediador en la resolución de conflictos y que es necesario replantear los enfoques tradicionales en estrategias que permitan al docente desempeñarse de manera participativa y restaurativa, facilitando el diálogo y promoviendo la resoluciones colaborativas en el aula.

Ahora bien, la práctica docente desempeña un papel importante para fortalecer la formación democrática dentro del aula, ya que favorece a los estudiantes desarrollen capacidades para participar de manera responsable y así mismo, puedan dirigirse hacia la construcción del bienestar comunitario (Gutiérrez-Mendes & Perez-Archundia, 2015).

Complementariamente, la labor del docente mejora considerablemente la construcción de una cultura democrática en las instituciones educativas, preparando a los estudiantes para que puedan ejercer una ciudadanía responsable en busca del bien común.

2.4.1. Estrategias pedagógicas para fomentar una convivencia democrática

Las estrategias pedagógicas para fomentar una convivencia democrática resultan prioritarias durante la formación integral de los estudiantes, debido a que estas estrategias promueven el respeto, la participación activa, el diálogo y la resolución de conflictos. Esto contribuye a que las relaciones dentro del aula se desarrollen dentro de un marco con mayor igualdad de oportunidades, donde los estudiantes participan de manera

más activa en la escuela. Asimismo, promuevan el reconocimiento de la diversidad y el ejercicio responsable de sus derechos y deberes dentro de la sociedad.

Gutiérrez-Mendes & Perez-Archundia (2015) señalan que la convivencia democrática se construye mediante estrategias pedagógicas, entre las que destacan las siguientes:

- El rol del docente es fundamental en la construcción y promoción de la empatía, la comunicación y la confianza entre estudiantes y así mismo, entre el docente y estudiantes.
- Las dinámicas cooperativas en el aula crean oportunidades, favorecen el trabajo conjunto y la tolerancia entre estudiantes, respondiendo de mejor manera ante situaciones que requieren diálogo y entendimiento.
- La aplicación de técnicas participativas como las asambleas y la planificación didáctica que esté orientada a la autonomía del estudiante y la responsabilidad compartida. Por otro lado, estas técnicas fomentan la escucha activa y la expresión asertiva, que son habilidades claves de la inteligencia emocional para promover una convivencia democrática.
- Las dinámicas de grupo centradas en la reflexión de valores y la educación para la paz; intervienen en el autoconocimiento y la formación de una conciencia social, fundamentales para una participación responsable.
- Organización democrática de la institución educativa, promueve la intervención de sus miembros en procesos de decisión, reforzando la identificación con la escuela y la responsabilidad compartida entre los integrantes de la comunidad educativa.



CAPÍTULO III

RELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONVIVENCIA ESCOLAR

3.1. Inteligencia emocional como base para una convivencia escolar sana

La importancia entre la inteligencia emocional y la convivencia democrática en las instituciones trasciende más allá del rendimiento académico, ya que aportan elementos que permiten a los estudiantes desenvolverse de forma más consiente en sus relaciones y en las decisiones que forman parte de su vida social.

Como refiere Delgado et al (2023); la inteligencia emocional juega un rol importante para la vida en sociedad, al permitir que las personas puedan desarrollar habilidades y competencias y estas mismas permiten que tengan un desarrollo íntegro. Para Núñez et al. (2019), la inteligencia emocional está estrechamente relacionada con el comportamiento psicológico de los adolescentes, ya que esta les permite regular sus emociones y conductas, además de afrontar las exigencias de su entorno y así mismo fortalecer su autoestima.

La inteligencia emocional cumple un papel fundamental que favorece las relaciones adecuadas dentro del aula, por lo que es necesario fortalecer su enseñanza por medio de acciones formativas en los colegios. La aplicación de programas orientados al desarrollo emocional de los estudiantes contribuye a su bienestar y mejora de sus formas de interactuar con los demás (Cacñahuaray y Matalinares, 2024). Asimismo, el fortalecimiento regulación emocional favorece a la prevención y al manejo de comportamientos que afecten la convivencia (Yañac et al., 2025). Valorar y respetar las emociones de otras personas, permite generar un clima de calma dentro de una determinada situación (Bisquerra, 2009).

3.1.1. Relación entre las emociones y el comportamiento estudiantil

La relación entre la inteligencia emocional y el comportamiento de los estudiantes en las instituciones educativas se desarrolla de manera directa, ya que las emociones influyen en cómo los estudiantes aprenden, se

relacionan, piensan y actúan. Poder comprenderlas y regularlas adecuadamente no solo mejora el rendimiento académico de los estudiantes, sino también fortalece la convivencia democrática y el desarrollo integral del estudiante dentro y fuera de su entorno educativo.

Núñez et al. (2019) analiza la influencia que tiene la estabilidad emocional en el comportamiento de estudiantes de una escuela ecuatoriana que oscilan entre los 14 y 16 años, cuyos resultados evidencian un bajo nivel de inteligencia emocional. Estos resultados consideran que algunos estudiantes podrían presentar ciertas limitaciones para enfrentar situaciones complejas y gestionar de manera adecuada sus emociones y esto deriva a comportamientos poco favorables en las instituciones educativas. En esta línea, Yañac et al. (2025), desarrollaron un estudio con un enfoque cuantitativo orientado a analizar el efecto de un programa de inteligencia emocional en la convivencia escolar en una institución educativa de la provincia de Huaraz, considerando una población de 198 estudiantes del tercer grado de secundaria. Los resultados de la investigación reflejaron una transformación positiva en las relaciones dentro del aula, mostrando un notable avance en la manera en que los estudiantes interactúan y afrontan las dificultades de convivencia.

Por otro lado, Castillo et al. (2025) llevaron a cabo una investigación siguiendo un enfoque cuantitativo en base a cuestionarios para analizar la influencia del manejo de la emociones en estudiantes de quinto año de educación básica en Ecuador. A partir de los resultados obtenidos, se evidencia que las experiencias emocionales de los miembros de una comunidad educativa están presentes en el proceso escolar, influyendo en los procesos de aprendizaje y en las relaciones que se construyen diariamente. Los estudiantes que buscan la manera de lidiar con el estrés y el estado de ánimo, tienden a tener un favorable rendimiento académico, además garantizan un buen clima escolar.

3.2. Convivencia democrática desde la educación emocional

La educación emocional constituye un componente fundamental que favorece el desarrollo integral de habilidades para reconocer, comprender y regular las emociones.

Bisquerra (2000) define la educación emocional como:

“Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de

la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social". (p. 306).

Hablar de educación emocional en el ámbito escolar, supone reconocer que el aprendizaje también está relacionado con la forma en que los estudiantes experimentan, expresan y regulan aquello que sienten en su vida cotidiana. Asimismo Vivas García (2003) considera que, la escuela tradicional ha dejado de lado el tema emocional, centrándose únicamente en el desarrollo del conocimiento a lo largo de los años. Pese a ello, se ha planteado una educación integral, en un contexto propio de los enfoques actuales, donde se tome también en cuenta el desarrollo de las emociones. Por ello, la autora considera necesario que la educación emocional forme parte de la actividad pedagógica cotidiana y no se abordada únicamente como tema complementario.

Del mismo modo, Acosta (2012) propone que, al implementar la educación emocional, exista una articulación entre emociones, estados de ánimo, lenguaje y contexto socioeducativo. De este modo, se podrá generar cambios en los diferentes procesos de construcción de la convivencia democrática. Desde esta mirada, las emociones dejan de considerarse como experiencias individuales y pasan a comprenderse como un elemento que interviene en la vida compartida de la comunidad educativa. Por esta razón, su desarrollo guarda relación con la manera en que los estudiantes abordan, comprenden y participan en los espacios educativos.

Este enfoque, apunta a que las experiencias de interacción en la escuela contribuyan a la construcción progresiva de comportamientos reflexivos en los estudiantes, aplicables tanto en el entorno educativo como en otros espacios sociales, permitiendo que se tomen decisiones colectivas y resuelvan conflictos de manera pacífica y segura.

En ese sentido, la educación emocional vinculada con la convivencia escolar requiere que las instituciones educativas generen espacios donde los estudiantes dialoguen, participen, reflexionen sobre sus acciones, valoren las diferencias y aprendan a gestionar sus emociones para ejercer una participación ciudadanía consciente. De esta manera, se fortalecerá la cultura de paz dentro de la institución educativa.

3.2.1. Inteligencia emocional como promotora de valores democráticos

La inteligencia emocional en las instituciones educativas constituye un elemento fundamental para formar ciudadanos capaces de convivir democráticamente en sociedad, debido a que contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales, que permiten fortalecer el respeto mutuo, la participación y la resolución pacífica de conflictos. De este modo, se puede fortalecer la convivencia basada en valores democráticos dentro de la escuela, en donde no solo se establezcan acuerdos y normas, sino también se fomenta el desarrollo de capacidades emocionales en estudiantes.

Para Meneses Varas et al. (2025), los valores democráticos permiten que las personas se desenvuelven libre, consciente y responsablemente en distintos escenarios sociales. Esta afirmación resulta especialmente relevante, ya que se vincula con la inteligencia emocional. En el ámbito educativo, la enseñanza de valores democráticos favorece en la creación de ambientes donde los estudiantes participen activamente, expresen sus ideas, respeten la diversidad y desarrollen la capacidad de tomar decisiones responsablemente.

Desde esta perspectiva, la inteligencia emocional se relaciona con la capacidad de los estudiantes para comprender sus propias reacciones, actuando conscientemente ante situaciones que implican interacción con otros y eventuales conflictos. Por lo cual, ambas dimensiones; emocional y democrática, se complementan dentro del proceso educativo.

De este modo, la formación educativa va más allá de la enseñanza de conceptos o principios democráticos, pues también fortalece capacidades que permiten a los estudiantes involucrarse de manera activa, reflexiva y sobre todo responsable en los distintos ámbitos de la ciudadanía.

Los agentes encargados de promover el desarrollo de los valores éticos y democráticos, no deben estar limitados a programas educativos oficiales, sino que estos deben formar parte de diferentes situaciones donde la enseñanza les permita crear conciencia sobre el componente de valores y además les permita desarrollar habilidades necesarias para la vida en democracia (Villegas de Reimers, 1996).

Finalmente, para García Vargas (2004), educar en valores demanda que el estudiante logre descubrirse a sí mismo, descubrir sus emociones y sentimientos, para que esto le permita actuar y pensar a sus habilidades desarrolladas. En ese sentido, la inteligencia emocional contribuye a la formación democrática al favorecer el reconocimiento de las emociones y su influencia en la forma de actuar de los estudiantes.

3.3. Influencia de la inteligencia emocional en la convivencia democrática

La construcción de una convivencia democrática en el ámbito escolar se ve favorecida por la inteligencia emocional, al permitir que los estudiantes reconozcan, comprendan y regulen sus emociones. En ese marco, aquellos estudiantes que tienen adecuado manejo de sus emociones, logran regular mejor su comportamiento y desarrollan mayor capacidad para enfrentar situaciones conflictivas. Por ello, la presencia de la inteligencia emocional en la práctica educativa favorece a estructuras de interacción más equilibradas entre los estudiantes, promoviendo un entorno escolar orientado a la convivencia y al respeto mutuo.

Asimismo, la inteligencia emocional en los estudiantes influye positivamente en las diferentes formas de resolver conflictos, lo cual repercute directamente en el convivir diario del estudiante (Molina-Isaza & Nova Herrera, 2022).

En esta línea, Ponce Vega (2021), sostiene que la convivencia democrática, juega un rol primordial en la formación del estudiante debido a que influye en sus relaciones en la escuela, en el hogar y en la comunidad en la que habita. De acuerdo al autor, la formación de habilidades emocionales e interpersonales son necesarios para la formación integral del estudiante. Desde esta perspectiva, la convivencia democrática trasciende más allá del cumplimiento de normas de comportamiento o la participación superficial del estudiante, ya que se convierte en un proceso educativo que integra la dimensión social y emocional del estudiante.

En consecuencia, la convivencia en el entorno escolar está asociada en la manera en que los estudiantes gestionan sus emociones en las interacciones diarias, lo que repercute en su comportamiento dentro de la escuela.

3.3.1. Relación entre inteligencia emocional y participación democrática

La relación entre la inteligencia emocional y la participación democrática resulta clave en contextos educativos. Esto se debe a que el desarrollo de la inteligencia emocional permite que los estudiantes adquieran herramientas para manejar sus emociones y fortalezcan habilidades necesarias para la vida, como el diálogo, respeto a las opiniones y la participación en la toma de decisiones. En consecuencia, promover estas capacidades favorece la formación de personas con mayor responsabilidad social, con capacidad crítica y participativa.



Las inteligencias múltiples propuesto por Gardner (1983, como se citó en Acosta, 2017), comprende siete tipos de inteligencia, entre los cuales se encuentra la inteligencia interpersonal e intrapersonal. Las mismas que son consideradas claves para la formación ciudadana, debida a que favorece en el desarrollo de comportamientos, actitudes y valores en el desempeño escolar de los estudiantes, las mismas que son incluidas en espacios de convivencia y ejercicio democrático. El planteamiento del autor, permite comprender que ambas inteligencias constituyen elementos esenciales para conectarse entre el desarrollo emocional y la participación democrática dentro de la escuela. Estas habilidades se reflejan en la manera en que los estudiantes reaccionan y se comunican durante su trayectoria escolar, permitiéndoles interactuar con mayor sensibilidad ente sus propias vivencias y las de sus compañeros. En ese sentido, la inteligencia emocional permite desarrollar una participación democrática más consciente donde los estudiantes se involucren de manera activa.



Acosta (2017) afirma que la inteligencia emocional constituye un conjunto de competencias que permiten a los individuos desenvolverse en acciones diarias, facilitando la formación de relaciones sociales y el desarrollo de experiencias significativas en su entorno. Por tanto, entender la inteligencia emocional como un conjunto de competencias aplicables a las situaciones de la vida diaria permite orientar al desenvolvimiento de las personas en la vida cotidiana. Estas capacidades favorecen la construcción de relaciones sociales basadas en la consideración, la comprensión de los demás y una comunicación adecuada componentes esenciales para una participación democrática.



CONCLUSIONES

1. El presente trabajo se concluye que la inteligencia emocional cumple un papel relevante en la etapa escolar del nivel secundario, ya que influye en la forma en que los estudiantes se relacionan, gestionan sus experiencias y afrontan su proceso de aprendizaje. Asimismo, su formación contribuye a mejorar la manera en que los adolescentes establecen interacciones en el aula y responden a situaciones cotidianas de la vida escolar.

2. La promoción de la inteligencia emocional en contextos educativos, no solo contribuye al aprendizaje significativo, sino que también actúa como una herramienta de prevención frente a problemas de violencia escolar. Por lo tanto, resulta pertinente que las instituciones educativas dirijan su trabajo hacia el desarrollo de habilidades emocionales en los estudiantes, integrándolas en las dinámicas de aula. Esto permite que los estudiantes cuenten con mayores recursos personales para relacionarse y responder de manera más adecuada ante situaciones de tensión.

3. La convivencia democrática se configura como un proceso integral que está enfocada en la regulación del comportamiento, debido a que este se centra en construir relaciones interpersonales basadas en el respeto, la participación, la inclusión y el diálogo. Por lo tanto, los espacios de formación integral, como las escuelas, fortalecen el aprendizaje de los estudiantes, así como el desarrollo de capacidades ciudadanas que les permita participar adecuadamente en la sociedad.



4. El fortalecimiento de una convivencia escolar democrática depende de la articulación de diversos factores personales, familiares e institucionales, así como el rol activo de los docentes como mediadores y agentes encargados de formar en valores. Asimismo, el desarrollo de las actividades escolares, las metodologías participativas generan dinámicas de trabajo en las que los estudiantes asumen un rol más activo, lo que influye en la manera en que se estructuran, cooperan y responden dentro del aula durante las distintas actividades académicas.

5. La inteligencia emocional se considera como un factor importante en el proceso de construcción de una convivencia escolar democrática, ya que favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales. De esta manera, la educación emocional y la convivencia democrática se integran para fortalecer la formación integral de los estudiantes del nivel secundario, promoviendo una cultura de paz escolar.

6.

22

REFERENCIAS

Acosta, J. J. B. (2012). Hablar y escuchar en la construcción de convivencia democrática: una mirada desde la educación emocional. *Revista Interamericana De Investigación Educación Y Pedagogía RIIEP*, 5(1). <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2012.0001.01>

Acosta, R. (2017). La inteligencia emocional en las prácticas políticas democráticas y educativas. (2017). *Analecta Política*, 7(13), 357-374. <https://doi.org/10.18566/apolit.v7n13.a07>

Alcázar, J. A. (s. f.). Convivencia y disciplina escolar: El gobierno de la clase [Documento PDF]. Scribd. <https://es.scribd.com/document/265377297/Convivencia-y-Disciplina-Escolar>

Alonso, D. (2019). Inteligencia Emocional, Daniel Goleman. *Con-Ciencia Serrana Boletín Científico de la Escuela Preparatoria Ixtlahuaco*, 1(1) <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ixtlahuaco/article/view/3677>

Ávalos Díaz, Alejandra, & Berger Silva, Christian. (2021). Normas de convivencia escolar: Descripción y análisis de un proceso participativo. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 47(1), 409-429. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052021000100409>

Banz, C. (2008). *La disciplina y la convivencia como procesos formativos*. <https://www.educarchile.cl/recursos-para-el-aula/la-disciplina-y-la-convivencia-como-procesos-formativos>.

Bisquerra Alzina, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Wolters Kluwer España. <https://corporacionlaudelinaaraneda.cl/wp-content/uploads/2020/11/Educacion-emocional-y-bienestar.pdf>

Bisquerra, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. Síntesis. <https://sonria.com/wp-content/uploads/2020/03/Psicopedagogia-emociones-Bisquerra.pdf>

Bisquerra, R. (Coord.). (2012) ¿Cómo educar las emociones?: *La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia* [Cuadernos FAROS; 6]. Hospital Sant Joan de Déu. Observatorio de la Infancia de Andalucía. Recuperado de https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=3483

Cáceres Mesa, Maritza Librada, García Cruz, Rubén, & García Robelo, Octaviano. (2020). *El manejo de la inteligencia*

emocional en los estudiantes de secundaria. *Un estudio exploratorio en una telesecundaria en México*. Conrado, 16(74), 312-324. Epub 02 de junio de 2020. Recuperado en 12 de julio de 2025, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000300312&lng=es&tIng=es

Cacñahuaray Chumpitaz, Richard, & Matalinares Calvet, María Luisa. (2024). Relación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación primaria: un estudio a través de los inventarios BarOn Ice y ECE. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28(125), 78-87. <https://doi.org/10.47460/uct.v28i125.857>

Campuzano-Ocampo, A. M., Lalangui-Villalta, M. F., Jumbo-Sandoval, C. P., & Sallo-Chabla, A. E. (2024). *Desarrollo integral de los estudiantes: Importancia de la inteligencia emocional en el ambiente escolar*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 7675-7693. Recuperado en 12 de mayo de 2025, de https://www.researchgate.net/publication/382238741_Desarrollo_Integral_de_los_Estudiantes_Importancia_de_la_Inteligencia_Emocional_en_el_Ambiente_Escolar

Carozzo Campos, J. C. (2017). *Dimensiones de la convivencia. Observatorio sobre la Violencia y Convivencia en la Escuela*. Congreso de la República del Perú. https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/DC5D2EB382546263052580A600733653/%24FILE/Dimensiones.pdf

Castillo Armas, C. A. ., Lucas Santana , B. M. ., Quijije Lucas , M. M. ., &Álava Vélez , C. E. . (2025). Influencia de las Emociones en el Aprendizaje de los Estudiantes de Quinto Año de Educación Básica de la Escuela Fiscomisional San José Obrero. *Reincisol.*, 4(8), 3092-3119. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(8\)3092-3119](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(8)3092-3119)

Chaparro Caso-López, Alicia A., Caso Niebla, Joaquín, Fierro Evans, Ma. Cecilia, & Díaz López, Carlos. (2015). Desarrollo de un instrumento de evaluación basado en indicadores de convivencia escolar democrática, inclusiva y pacífica. *Perfiles educativos*, 37(149), 20-41. Recuperado en 31 de mayo de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000300002&lng=es&tIng=es

Chaparro-Montaña, D. C. (2019). Educar para la Sana Convivencia. *Educación Y Ciencia*, 23, 207-218. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2019.23.e10232>

Centro de Desarrollo de Liderazgo Educativo [CEDLE]. (2019). Convivencia escolar para líderes educativos (2.ª ed. digital). Universidad Diego Portales. <https://liderazgoeducativo.udp.cl/cms/wp-content/uploads/2020/04/191204-CE2ed.pdf>

Cifuentes-Medina, J. E. (2014). Ambientes favorables para el ejercicio de la democracia en la escuela. *Derecho Y Realidad*, 12 (24), 137-157. <https://doi.org/10.19053/16923936.v2.n24.2014.4515>

Del Rey, R., Ortega, R., & Feria, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23 (3), 159-180. <https://www.redalyc.org/comocitar.oe?id=27419066009>

Delgado Peña, M. J., Teves Quispe, J., & Palacios Garay, J. P. (2023). Inteligencia emocional y convivencia escolar. *Revista de Climatología*, 23(Edición especial Ciencias Sociales) , 2613-2618. <https://doi.org/10.59427/rcli/2023/v23cs.2613-2618>

Estrada Araoz, E. G, Mamani Uchasara, H. J., & Gallegos Ramos, N. A. (2020). Estrategias psicoeducativas para el desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes de educación secundaria. *Revista San Gregorio* , (39), 116-129. <https://doi.org/10.36097/rsan.v1i39.1374>

Farfán Pimentel, J. F., Godoy Cedeño, C. E., Abad Escalante, K. M., Chumbirayco Pizarro, M. ., Manchego Villarreal, J. L., & Janampa Acuña , N. . (2025). Bienestar psicológico y convivencia escolar en estudiantes de secundaria. *Revista Vive*, 8 (22), 357-368. <https://doi.org/10.33996/revistavive.v8i22.383>

Fernandez Berrocal, P., & Extremera Pacheco, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63-93. <https://www.redalyc.org/articulo.oe?id=27411927005>

Fernández-Berrocal, P., & Ruiz Aranda, D. (2017). *La inteligencia emocional en la educación*. Facultad de Psicología, Universidad de Málaga. Recuperado en 12 de mayo de 2025, de https://www.researchgate.net/publication/230886939_La_Inteligencia_emocional_en_la_Educacion



Fierro-Evans, C., & Carbajal-Padilla, P. (2019). Convivencia escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18 (1). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol18-Issue1-fulltext-1486>

Flores-Suárez, A., & Herrera-Beltrán, I. (2021). Convivencia escolar. Dimensión y evolución. *Luciérnaga Comunicación*, 13(25), 70–86. <https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v13n25a5>

Flores Valencia, M. T. (2023). La inteligencia emocional en la práctica pedagógica. *Horizontes Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 7(29), 1246–1260. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.588>

García Correa, A., & Ferreira Cristofolini, G. M. (2005). La convivencia escolar en las aulas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1), 163–183. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832309012.pdf>

García Fernández, M., & Giménez-Mas, S. I. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: Propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 3 (6), 43–52. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3736408>

García Vargas, L. G. (2004). Los valores desde la inteligencia emocional. *Plumilla Educativa*, 3 (1), pp. 115–117. <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.3.633.2004>

Goleman, D. (2022). *La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual*. México: EDICIONES B.

Gutierrez-Mendez, D., & Peres-Archundia, E. (2015). ESTRATEGIAS PARA GENERAR LA CONVIVENCIA ESCOLAR. *Ra Ximhai*, 11 (1), 63–81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=>

Luis Ayala, M. Y. (2023). Análisis descriptivo de la convivencia escolar en estudiantes de básica secundaria en una municipalidad colombiana. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4 (3), 1645–1659. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i3.1187>

Hidalgo Vicario, M. I., & Ceñal González-Fierro, M. J. (2014). Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Anales de Pediatría Continuada*, 12(1), 42–46. <http://biblioteca.esucomex.cl/RCA/Adolescencia.%20Aspectos%20fisicos,%20psicologicos%20y%20sociales.pdf>

Magallanes Almeyda, F. D. M., Aguirre Chavez, C. F., & Magallanes Almeyda, M. M. (2024). La Gestión Educativa y la Convivencia Escolar en las instituciones educativas del Perú. *IGOVERNANZA*, 7 (27), 246–263. <https://doi.org/10.47865/igob.vol7.n27.2024.362>

Márquez Cervantes, M. C., & Gaeta González, M. L. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en pre-adolescentes: el papel de padres y docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20 (2), 221–235. <https://doi.org/10.6018/reifop/20.2.232941>

Márquez Guanipa, J., Díaz Nava, J., & Cazzato Dávila, S. (2007). La disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 8 (18), 126–148. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170118447007>

Martínez Hernández, E. D., & Aragón Payán, S. L. (2023). Inteligencia emocional como promotor para prevenir la violencia en la Unidad Académica Preparatoria La Cruz, Extensión Potrerillos. *Revista Electrónica Desafíos Educativos – REDECI*, 6 (2). ISSN 2594-0759. <https://revista.ciinsev.com/assets/pdf/revistas/REVISTA12.5/13.pdf>

Meneses Varas, B., Ortiz Morán, G., & Mardones Soto, D. (2025). La enseñanza en valores democráticos para una educación ciudadana: Representaciones y prácticas de futuros docentes de historia, geografía y ciencias sociales. *Revista Brasileira de Educação*. <https://doi.org/10.1590/S1413-24782025300119>

Ministerio de Educación del Perú (MINEDU). (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. Lima: MINEDU. Recuperado de: <https://www.minedu.gob.pe/curriculo/>

Ministerio de Educación del Perú. (2023). *Cartilla sobre convivencia escolar*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/8855/Cartilla%20sobre%20Convivencia%20Escolar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ministerio de Educación Perú. (2021). *Orientaciones para la elaboración de normas de convivencia escolar adaptadas a la*

[educación a distancia \[PDF\]](#). Repositorio Institucional del MINEDU.

<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/7784/Orientaciones%20para%20la%20elaboraci%C3%B3n%20de%20normas%20de%20convivencia%20escolar%20adaptadas%20a%20educaci%C3%B3n%20a%20distancia.pdf?sequence=1>

Molina-Isaza, L. E. y Nova-Herrera, A. J. (2022). La inteligencia emocional, una oportunidad para la gestión de la convivencia escolar. *Praxis*, 18 (1), 15-32. DOI: <http://dx.doi.org/10.21676/23897856.3878> .

Natalio Extremera Pacheco, N., & Fernández-Berrocal, P. (2013). Inteligencia emocional en adolescentes. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (352), 34-39. Recuperado en 15 de mayo de 2025, de <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1170>

Núñez, C., Flores1, D. ., Miranda, X. ., & Mendoza, L. . (2019). ESTABILIDAD EMOCIONAL Y EL COMPORTAMIENTO ESTUDIANTIL. *Revista Inclusiones*, 74-84. Recuperado a partir de <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/1963>

Núñez, C. ., Flores1, D. ., Miranda, X. ., & Mendoza, L. . (2019). ESTABILIDAD EMOCIONAL Y EL COMPORTAMIENTO ESTUDIANTIL. *Revista Inclusiones*, 74-84. Recuperado a partir de <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/1963>

Onofre-Sifiani, N. B. (2025). El rol del profesor como mediador en la resolución de conflictos en el aula. *Revista Docentes 2.0*, 18 (1), 342-350. <https://doi.org/10.37843/rtded.v18i1.619>

Ortega-Ruiz, R. (2006). *La convivencia: Un modelo de prevención de la violencia*. Universidad de Córdoba. https://www.researchgate.net/publication/237232581_LA_CONVIVENCIA_UN_MODELO_DE_PREVENCION_DE_LA_VIOLENCIA

Orón Semper, J. V. (2017). Nueva propuesta de educación emocional en clave de integración y al servicio del crecimiento. *Metafísica y Persona*, 16, 91-152. <https://doi.org/10.24310/Metyper.2016.v0i16.2684>

Osorio Mendoza, Z. L., & Martínez Vargas, K. M. (2024). Estrategias para desarrollar inteligencia emocional en estudiantes de décimo grado en IETC Alberto Pumarejo . *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 3837-3851. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11593

Patiño, R. G. L. (2024). Aprendizaje y cultura democrática en la escuela: abordaje teórico y metodológico. *Revista Brasileira de Educação*, 29, e290125. <https://doi.org/10.1590/S1413-24782024290125>

Pérez de Guzmán, V., Amador, L. V., & Vargas, M. (2011). Resolución de conflictos en las aulas: un análisis desde la Investigación-Acción. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (18), 99-114. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3430407>

Ponce Vega, C., Espinoza Jara, M., & Echevarría Rufino, M. E. (2021). La convivencia democrática en estudiantes de programas no escolarizados. *Revista Identidad*, 7 (2), 42-47. <https://doi.org/10.46276/rifce.v7i2.1284>

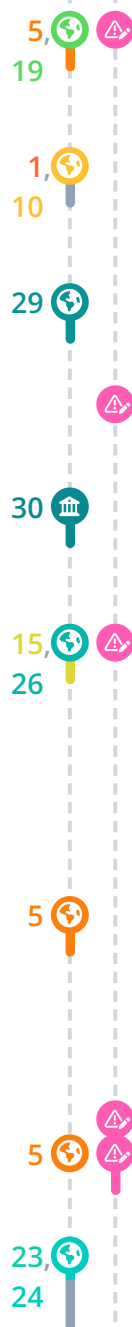
Puertas-Molero, P., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., Ramírez-Granizo, I., & González-Valero, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: Un meta-análisis. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 36(1), 84-91. <https://doi.org/10.6018/analesps.345901>

Riera, L., & Sansevero, I. (2024). Competencias pedagógicas del docente democrático en la educación básica. *Telos: Revista De Estudios Interdisciplinarios En Ciencias Sociales*, 11(2), 211-228. <https://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/1749>

Sánchez Silva, K. (2023). Programa “Reflexionando Sobre Nuestras Acciones” para mejorar el nivel de autorregulación emocional en los estudiantes del sexto grado de educación primaria -I.E N° 88042. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 6089-6107. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6608

Pulido Acosta, F., & Herrera Clavero, F. (2018). Relaciones entre rendimiento e inteligencia emocional en secundaria. *Tendencias Pedagógicas*, 31, 165-186. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6383454>

Sandoval Manríquez, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Última Década*, 22 (41), 153-178. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362014000200007>



Sanmartín Ureña, R. C., & Tapia Peralta, S. R. (2023). La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7 (3), 1398-1413. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6285

UNESCO (2015). *Replantear la Educación ¿Hacia un bien común mundial?* Publicado en 2015 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura 7, Place de Fonteno y, 75352 PARÍS 07 SP, Francia. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>

Valencia, Mary Trinny Flores. (2023). La inteligencia emocional en la práctica pedagógica. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7 (29), 1246-1260. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.588>

Velásquez-Pérez, Y., Rose-Parra, C., Oquendo-González, E., & Cervera-Manjarrez, N. (2023). Inteligencia emocional, motivación y desarrollo cognitivo en estudiantes. *CIENCIAMATRIA*, 9 (17), 4-35. <https://doi.org/10.35381/cm.v9i17.1120>

Veloza Barajas, J. D. . (2024). Disciplina escolar: Definición, naturaleza, limitaciones y propuestas de implementación en el campo educativo. *Revista Veritas*, 4 (4), 34-67. Recuperado a partir de <https://revistas.unisucre.edu.co/index.php/veritas/article/view/1054>

Villanueva Chavez, M. L., Álvarez Nuñez, E. A., Ayala Corzo, C., & Carpio Mendoza, J. (2026). Factores que influyen en la convivencia escolar en instituciones de educación secundaria: revisión sistemática. *Revista Tribunal*, 6 (14), 221-232. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v6i14.324>

Villegas de Reimers, E. (1996). Educación de valores éticos y democráticos en las escuelas: La situación actual en Latinoamérica. Pensamiento Educativo. *Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 18 (1), 263-286. <https://redae.uc.cl/index.php/pel/article/view/24081/19337>

Vivas García, M. (2003). La educación emocional: Conceptos fundamentales. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, 4(2), 0-0. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>

Woolfolk, A. (2010). Psicología educativa (11.ª ed.). Pearson Educación. Recuperado de <https://crecerpsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/03/libro-psicologia-educativa.pdf>

Yagual Montoya, V. V., Mora Espinoza, L. M., Almeida Suárez, R. E., Payne Delgado, B. I., & Fuentes Villanueva, J. C. (2024). *La inteligencia emocional como mecanismo de prevención de agresiones escolares*. Universidad, Ciencia y Tecnología, 28(Especial), Artículo Epub 30-Dic-2024. <https://doi.org/10.47460/uct.v28ispecial.836>

Yañac Huerta, B. M., Calderon Mejia, L. A., Castro Palma, G. B., & Del Castillo Palacios, F. R. (2025). Programa de Inteligencia Emocional para Mejorar la Convivencia Escolar en Estudiantes de Secundaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9 (6), 908-925. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6.20949